

OPTICA



VANZINA

DEL PROFESOR

COSTANZO VANZINA

MEDALLA DE ORO

EN OPTOMETRIA

Esquina 2a. Avenida
entre Colombia y México

Edificio Pichiragua
CATIA - CARACAS

G. RODRIGUEZ H.

ALMACEN DE VIVERES

Y FRUTOS DEL PAIS

Coliseo a Peinero No. 34 y 36

TELEFONOS :

42.01.51 - 42.01.52

42.01.53

CARACAS - VENEZUELA

EN TORNO A "REY DE REYES"

IGNORAMOS los motivos especiales de la producción cinematográfica REY DE REYES. Pero a uno se le ocurre pensar que el cine, sobre todo, es industria, y sus fines, por supuesto, industriales. Igual que se fabrican automóviles, se fabrican películas.

En REY DE REYES —a nuestro juicio— se han olvidado demasiadas cosas, por lo que pienso que ni industrialmente sea un gran producto. Al cine como espectáculo se le ha concedido gran importancia últimamente. Bastaría recordar la serie de películas espectaculares en nuestros días. En algunas se han conseguido logros aceptables y "trucos" de primera línea. Los entendidos dicen que eso no es cine, pero el espectador llena las salas y, muchas veces, sale complacido. No es que la complacencia sea mucho, pero es algo en el haber del cine.

¿Ha conseguido algo de esto REY DE REYES? Me temo que no. A juzgar por los comentarios lo único que ha suscitado ha sido decepción. Porque esta película sí se presta al comentario y los productores no se dieron cuenta de ello.

¿No quería llevar a la pantalla la vida de Cristo? Cristo ya es un comentario, y los Evangelios se siguen comentando con pasión después de dos mil años. Y si el Cristo es visual de "cine" estará todavía más al alcance de la palabra ya que previamente "ha sido visto". REY DE REYES es una película que quiere ser espectacular y no lo consigue sino en todo aquello que no es Cristo; quiere jugar con el sentimiento cristiano y no lo encuentra; quiere ser impacto y apenas tropieza con un espectador medio decepcionado; quiere ser mensaje y engendra solo hielo. Y es que el cristianismo sí es arte y espectáculo, pero REY DE REYES no es ni lo uno ni lo otro. Sin embargo, y por ser cine, me temo que muchos hombres "del diario" sigan sin entender al Cristo de los Evangelios. Y esta sería una nota dudosa.

¿Se puede intentar una película como REY DE REYES? Nada hay de malo en ello sino la desnuda realidad de que, al final, no se ha conseguido nada. O casi nada. Cristo, como persona de la Historia no deja de ser la Historia misma, y el cine no deja de ser anécdota y entretenimiento. El Evangelio con el Cristo en primer plano es para meditarlo, para vivirlo desde su raíz, no para "verlo". Al Evangelio y a Cristo lo "vemos" cuando lo sentimos como un dolor o como un gozo, o como todo a la vez, pero nunca como una imagen que va y viene a través de una pantalla de cine. En principio, poco podíamos esperar de REY DE REYES.

Pero es que, además, el intento falló por excesiva presunción. ¿Qué Cristo físico coincide con el que nos dio REY DE REYES? Porque cada uno tiene el suyo que habla a "su modo", mira, camina y acciona a su modo. Y entonces REY DE REYES estaría en función directa de los "modos" de los que lo ven. Y eso tampoco es cine. Ni lenguaje cinematográfico, ni técnica de cine, ni mensaje de cine. Quizá por el camino de la sencillez se hubiera conseguido más, y en el Evangelio hay escenas que por su sencillez, incluso, imaginativa, llegan al alma.

¿QUE FALLA EN REY DE REYES? ¿El diálogo? ¿La dirección? ¿Los actores? ¿El "intento"? Quizá todo un poco. Recuerdo la escena de las bienaventuranzas que es parte esencial del mensaje evangélico. Unas buenas tomas de la muchedumbre subiendo hacia el monte. Un Cristo teatral esperandó que lo llamen a escena. Una confusión de personajes innecesarios a la expectativa y, por fin, la aparición de Jesús que provoca otro movimiento de masas, pero carente de gracia y espontaneidad. Y empieza el sermón de la montaña para convertirse luego en una ensalada de preguntas y respuestas que dejan frío al espectador. ¿Se quiso resumir la doctrina en una sola escena? Honradamente, no se consiguió.

No es ese el camino del cine. Ni será posible volver a llevar a las pantallas la historia de la salvación humana. Porque un Cristo con ojos azules y ademanes de actor no llega a comprometer a nadie. Y una Virgen María a la que no acompaña ni la elemental belleza humana no deja de ser, hasta dentro del cine, un fallo imperdonable. No hubo, creo selección de actores, ni se hizo nada para caracterizarlos según las condiciones mínimas del Evangelio. Y así se consiguió una película de casi tres horas de duración, salpicada de escenas infantiles, de guerras entre romanos y hebreos movidas por un simpático Barrabás donde se recuerda muy próximo el clima de los vaqueros del Oeste americano.

En suma: REY DE REYES no pasará a la historia del cine. Ni siquiera es de las películas "piadosas" bien logradas. (¿Recordáis la curación del ciego, aburda y sin emoción; la del paralítico, que quiso ser meticulosa y profunda y se quedó en caricatura de milagro; la del poseoso, ininteligible y con bastedad de circo)? REY DE REYES es —a mi juicio— una película desangelada.

Fr. ANGEL MARIA, C. D.

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO 81-69-59